



La mayor parte de su tiempo ha estado vinculado a la enseñanza: a partir de 1539 se impartieron estudios de latinidad y gramática a la entrada del edificio, en la sala de la portería, costeados por el Cabildo de la isla. Durante el siglo XVIII se fundó la primera universidad de Canarias, la Agustina, de efímera existencia. Ésta vuelve a él en 1821, como Universidad Literaria de San Fernando, compartiendo el edificio con los monjes hasta 1836 en que son exclaustrados. La Universidad continúa hasta 1845 en que, un Real Decreto la suprime y, en su lugar, se crea en 1846 el Instituto de Segunda Enseñanza de Canarias. Será el único de las Islas hasta 1916 en que se fundó el de Las Palmas y en 1931 el de La Palma. A partir de 1970 la Ley General de Educación multiplica el número de institutos oficiales de segunda enseñanza en las Islas.

Algunos de los antiguos alumnos que cursaron sus estudios en este instituto, o en los centros que de él dependieron, han llegado a ser hombres y mujeres relevantes: escritores como Benito Pérez Galdós, M^a Rosa Alonso Rodríguez; científicos como Juan Bethencourt Alfonso, Blas Cabrera Felipe; profesores como Adolfo Cabrera Pinto, Agustín Cabrera Díaz; pintores como Francisco Bonnín, Ángel Romero, José Aguiar, Oscar Domínguez; políticos como Luis Rodríguez Figueroa, Juan Negrín... Además, por él han pasado visitantes ilustres, españoles y extranjeros, entre los que destacan el Rey Alfonso XIII en 1906, o los escritores Vicente Blasco Ibañez y Miguel de Unamuno en 1910, etc.

Después de la desamortización del inmueble en 1836, su uso educativo obligó a que fuera objeto de actuaciones y añadidos que llegaron a desvirtuarlo prácticamente en su totalidad como convento. En 1926, a partir de un proyecto redactado por el arquitecto Pelayo López se realizaron nuevos pabellones con estructura de hormigón alrededor del la antigua edificación hasta alinearse con las calles Anchieta y Rodríguez Moure (Remojo), formando cuatro patios exteriores con un cerramiento de fachada neoclásica y rejas. Las obras se interrumpieron en 1935 y continuaron, con el mismo arquitecto, entre los años 1944-48. En la década de los cincuenta termina la obra el arquitecto Domingo Pisaca. Es este el edificio que llegó a la última restauración (1993-1997) financiada por el Gobierno de Canarias con la participación del Cabildo de la isla.



Imprime: Nueva Gráfica, S.A.L. - D.L.: TF-1099/2004

San Cristóbal de La Laguna



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE
SAN CRISTÓBAL DE
LA LAGUNA
Concejalía de Turismo
y Difusión del Patrimonio
Histórico



PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD

Colabora:



GOBIERNO DE CANARIAS
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTES
DIRECCIÓN GENERAL DE ORDENACIÓN
E INNOVACIÓN EDUCATIVA



Ex-Convento de San Agustín (I.E.S. Canarias “Cabrera Pinto”)



El origen de este edificio se remonta a principios del siglo XVI cuando el Adelantado, Alonso Fernández de Lugo, favoreció a la Orden Agustina en agradecimiento por haberle acompañado a la conquista y colonización de la isla. Las primeras noticias de este convento, bajo la advocación del Espíritu Santo, son de 1504, año en que se les concede unas tierras de riego en La Orotava. Dos años después el Adelantado concedió a Fray Andrés de Goles, Prior del monasterio, un solar para la iglesia, casas, oficinas y huertas. Es a partir de dicha fecha cuando se inicia la construcción del edificio que será concluido entre 1527 y 1560, siendo entonces prior Fray Pedro Grimón, hijo del conquistador Jorge Grimón. Este parentesco explica que dicha familia y sus descendientes, los Nava y Grimón, fueran protectores del convento. Para su fabricación y mantenimiento necesitaron nuevas donaciones, –del Adelantado o los fieles–, en forma de tierras para el cultivo, haciendas y aguas; solares y casas en diversas zonas de Tenerife, convirtiéndola en una rica orden, introductora de cereales y vides en las laderas de Acentejo cuyas consecuencias son visibles hoy en día.

En la actualidad el interior del edificio, que posee el mejor claustro renacentista de Canarias, conserva huellas del primitivo convento: los dos claustros; emblemas de la orden; arcos; pinturas al fresco en una de las antiguas capillas; una cripta; el cuadro de la Virgen del Socorro y sobre la puerta principal de la iglesia el relieve en mármol de la Virgen de Gracia.

A lo largo de su historia, las funciones de este edificio han sido múltiples: convento e iglesia (destruida en el incendio de 1964); primera Universidad y primer instituto de las Islas Canarias; colegio de alumnos internos; primera estación meteorológica y primera biblioteca provincial; Sección Universitaria... Durante un periodo de la Guerra Civil española fue utilizado como cárcel por la Jefatura Local de Investigación e Información de Falange Española. Entre 1938 y 1940 se clausuró como instituto por orden del Gobernador Civil, (alumnos y profesores se trasladaron al Instituto de Santa Cruz), y albergó los Comedores de Auxilio Social y la Sección Femenina de Falange. Desde el curso 1940/41 sigue formando parte de un centro de enseñanza secundaria.

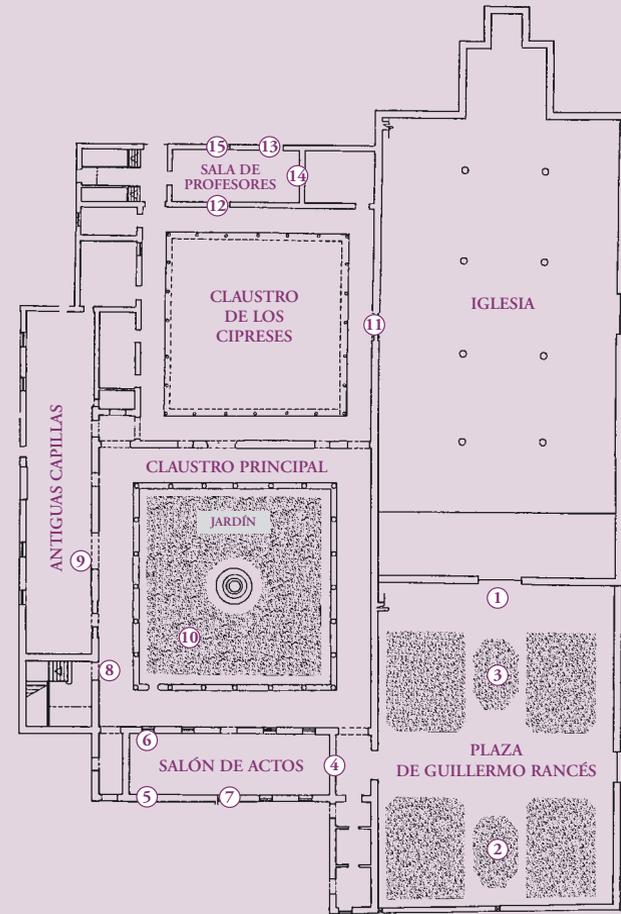
En el año 1983 fue declarado Bien de Interés Cultural con la categoría de Monumento.



Ex-Convento de San Agustín

(I.E.S. Canarias “Cabrera Pinto”)

Bien de Interés Cultural



PLAZA DE GUILLERMO RANCÉS

El primitivo convento e iglesia de San Agustín, que aparece en el plano de Torriani (c.1588) fue construido cerca de la antigua laguna con el fin de garantizar el suministro de agua; presenta una plaza más pequeña que la actual y con distinta disposición en relación al espacio construido en su entorno. Su localización dará nombre a la calle principal de la ciudad.



En 1617 el edificio es sometido a reformas y obras pero, la fachada y la iglesia que nos llegan hasta hoy son fruto de las transformaciones realizadas durante el siglo XVIII. En su torre distinguimos el emblema de los agustinos y una placa en mármol que dice “Instituto de Canarias” colocada en 1896. El reloj se añadió en 1905. A los lados destacan dos balcones con celosías de madera de tradición mudéjar.

Guillermo Rancés, que da nombre de la Plaza, fue un Subsecretario de Instrucción Pública que colaboró, a principios del siglo XX, para conseguir las colecciones de arte que convirtieron al Instituto en un pequeño Museo.



1 VIRGEN DE GRACIA

Un incendio fortuito, ocurrido el 2 de junio de 1964, destruyó la iglesia. En la portada principal, de estilo barroco, encontramos un altorrelieve en mármol de la Virgen de Gracia que fue realizado en Génova por encargo del monje agustino Fray Miguel Lorenzo Villanueva, (La Laguna 1658-1703), probablemente a partir de un dibujo suyo de la Virgen que se encontraba en un de las capillas del interior del convento.



2 ADOLFO CABRERA PINTO

Busto en bronce, obra del escultor tinerfeño Perdigón dedicado el 1 de octubre de 1926 año de su muerte y como homenaje por su labor como director entre 1901 y 1925. En los años setenta del siglo XX, el claustro de profesores añadió su nombre al de Instituto de Canarias. Nacido en Santa Cruz de La Palma fue alumno del Instituto, en el que obtuvo el Bachillerato en 1874.



3 BLAS CABRERA FELIPE

Busto en bronce realizado por el escultor y ex profesor de Dibujo de Enseñanza Media, Vicente Pérez, por encargo de la Asociación de Amigos del Instituto de Canarias-Cabrera Pinto, la Cátedra Universitaria “Blas Cabrera” y la Real Sociedad Económica de Amigos del País. Inaugurado el 10 de junio de 2002 como homenaje a este alumno del centro, que finalizó su Bachillerato en 1894. Blas Cabrera fue físico y humanista; Académico de La Lengua, Catedrático de Electricidad y Magnetismo en la Universidad de Madrid e introductor del estudio de la Física Moderna en España. Durante la Guerra Civil y bajo la Dictadura de Franco tuvo que exiliarse a Hispanoamérica; murió en Méjico en el año 1945.



4 VIRGEN DEL SOCORRO

Imagen que se conserva de la época conventual, siempre en la entrada principal. Es una pintura al óleo sobre lienzo, en relativas condiciones de conservación, que representa a la Virgen con el Niño. Anónima, probablemente realizada por un monje agustino en el siglo XVIII. Se inspira en el cuadro de Nuestra Señora del Popolo, de principios del siglo XVI, que se encuentra en la ermita de la Virgen del Socorro de Tegueste. Dicha ermita estuvo ligada al convento agustino desde sus orígenes tras la conquista de la Isla, y hasta la desamortización de éste en 1836.



CLAUSTRO PRINCIPAL

El Convento de San Agustín se estructura en torno a dos grandes claustros. El principal constituye el núcleo ordenador y es el más importante claustro renacentista de Canarias. En sus dos plantas se combinan la piedra y la madera. La planta baja presenta, en cada uno de sus lados, siete columnas de cantería roja de orden toscano con zapatas de madera; las marcas que se observan en las columnas sostenían celosías de madera para atenuar el frío en invierno y el calor en verano.

En el subsuelo y en el de su iglesia se realizaron enterramientos de los monjes y de personas ilustres de La Laguna que ayudaron al mantenimiento del convento. Durante la última restauración del edificio se encontró una cripta en el lugar de paso entre los dos claustros (aparece marcada en el suelo con una losa de mayor tamaño). Se sabe



igualmente que la tumba del historiador Juan Núñez de la Peña estuvo ubicada primero, delante del Salón de Actos, y luego en la iglesia anexa. En la planta alta encontramos, en tres de sus cuatro lados, una gran variedad de columnillas de fuste liso con capiteles variados, algunos inspirados en los órdenes griegos y romanos. Éstos sostienen un artesonado de madera con tejado a un agua. En la pared contigua a la iglesia se pueden ver los pasos de comunicación que hubo entre el convento y su iglesia cerrados a partir de 1848. Al parecer en esta planta estuvieron, en época del convento, los dormitorios, el granero y la Biblioteca.



SALÓN DE ACTOS

Durante la época conventual este espacio estuvo destinado, probablemente, a refectorio (comedor), Sala Capitul y a la sala de estudios de Teología; más tarde sería el Aula Magna de la Universidad y una Sala de Actos Públicos... En la actualidad es el Salón de Actos del Instituto y alberga un pequeño museo. Ocho de los cuadros expuestos pertenecen al Museo del Prado (Colección El Prado Disperso). Los que presiden la sala son de la Colección del Instituto y proceden de la primitiva Universidad: el rey Fernando VII (5) y su hermano Carlos M^a Isidro (6). Los realizó el pintor tinerfeño Luis de la Cruz por encargo del Obispo Cristóbal Bencomo, natural de La Laguna, profesor de latinidad y confesor del citado rey... También pertenece a esta colección el retrato del séptimo director, Adolfo Cabrera Pinto (7), realizado por Juan Botas Ghirlanda. Una serie de placas recuerdan a ilustres personajes.



8 EMBLEMA DE LA UNIVERSIDAD AGUSTINA

Un relieve en cantería roja con el emblema de la orden agustina recuerda, en la entrada de la escalera que nos lleva al piso superior, la universidad del siglo XVIII. A la izquierda de este acceso, una placa de mármol indica que el escritor Benito Pérez Galdós, obtuvo el título de bachillerato en este Instituto en 1862. La escalera de piedra labrada se construyó en 1864. Hasta ese momento había sido de mampostería y barro, con escalones de ladrillo. Tiene cubierta octogonal de madera con una linterna central. Hacia el exterior presenta un tejado a cuatro aguas. Otra placa de mármol que se observa en la pared recuerda la visita al centro del Rey Alfonso XIII el 27 de marzo de 1906.



ANTIGUAS CAPILLAS

En torno al claustro hubo seis capillas (fundadas por familias, cofradías y corporaciones de la ciudad) que servían como: lugar de enterramiento; para hacer posas o descansos en las procesiones claustrales y, durante las obras de reedificación del templo, para la liturgia. Podemos reconocer hoy la capilla de la Virgen de Gracia (9), con una pila para el agua bendita y la

pintura mural, al fresco, de inspiración italiana con una inscripción en Latín que dice “Regina eremitarum” (“Reina de los ermitaños “ o agustinos). Al parecer esta pintura es obra del citado Fray Miguel Lorenzo Villanueva. Después de la Desamortización eclesiástica en estos espacios se situaron algunas dependencias de la Universidad y más tarde del Instituto. En la actualidad se encuentra una Sala de Exposiciones temporales. Tras el arco apuntado de la galería, que comunica hoy con las dependencias administrativas, estuvo la Capilla de la Virgen del Tránsito, imagen que se encuentra en la actualidad en la iglesia del Monasterio de Santa Catalina de Siena de esta Ciudad.



JARDÍN

Aunque ha cambiado a lo largo del tiempo, mantiene una fuente central y, según un estudio realizado por el Departamento de Botánica de la Universidad de La Laguna, es el más interesante del Municipio por la gran diversidad de plantas que acoge. La garita (10), hoy de adorno, recuerda la primera estación meteorológica de Canarias vinculada a la Cátedra de Física entre 1867 y 1923.



CLAUSTRO DE LOS CIPRESES

Construido durante el siglo XVIII está sostenido por pies derechos o puntales de tea (pino canario), con zapata y sobre basamento de piedra basáltica. Esta zona albergó, primero, dependencias de los monjes y más tarde el Colegio de Internos, y hasta 1993 departamen-

tos de profesores y aulas. La escalera de madera que comunica sus dos pisos fue construida en 1952 y sustituye a una anterior situada en otro lugar del patio. En este aún se pueden observar restos de antiguas comunicaciones con la iglesia (11). El tercer claustro, de época contemporánea, se proyectó siendo director Adolfo Cabrera Pinto, sobre una huerta colindante comprada para tal fin y que había sido del convento hasta 1854. En la actualidad alberga a los alumnos de Bachillerato.



SALA DE PROFESORES

Hasta 1993 en este espacio estuvo el Laboratorio de Ciencias Naturales. En la actualidad es el lugar de reunión de los profesores del Instituto.

Cuelgan en ella seis retratos (12) que corresponden a los primeros directores del centro. Mariano de Cosío, profesor de Dibujo del instituto y pintor (realizó los frescos de la iglesia de Santo Domingo de Guzman de esta Ciudad) es autor del retrato del director Agustín Cabrera Díaz (13) y del “Tríptico para la Capilla” (14). Éste óleo sobre lienzo fue realizado a mediados de los años cincuenta del siglo XX para presidir el altar de la capilla que se pensó habilitar en uno de los lados del claustro alto del Instituto y que no se llevó a cabo. El cuadro titulado “Recolección de higos chumbos en Granada” (15), es obra del pintor manchego, de Ciudad Real, Carlos Vázquez y Ubeda, y pertenece a los fondos del Museo del Prado.

PLANTA ALTA



ANTIGUA BIBLIOTECA

Esta dependencia ha estado ubicada, a lo largo de su historia, en distintos espacios del claustro alto. La primera, la agustina, se creó a finales del siglo XVII a partir de la donación de estanterías y libros hecha por la familia Castro y Ayala. En tiempos de la Universidad de San Fernando se convirtió en biblioteca universitaria, y en 1852 pasó a ser Biblioteca Provincial y del Instituto de Canarias (foto). Hacia 1900 poseía 21.000 volúmenes, la mayor parte de los cuales pasó en el año 1956 a la biblioteca de la Universidad de La Laguna. En la actualidad esta dependencia es una Sala de Exposición Temporal. Sus paredes descarnadas de mampostería, y la claraboya son el resultado de la restauración finalizada en 1997.



MUSEO

Los fondos expuestos tienen origen en dos Gabinetes del siglo XIX, producto del afán coleccionista de la época y del interés del profesorado por una enseñanza más práctica que luego caería en desuso. Gracias a la iniciativa de algunos profesores desde comienzos de los años ochenta del siglo XX y hasta la actualidad, se han recuperado y restaurado. Desde junio de 2001 existen dos salas: la de “Agustín Cabrera Díaz” y la de “Blas Cabrera Felipe”. Quedan pendientes de exponer otros fondos: arqueológicos, artísticos...

El Gabinete de Historia Natural se constituyó en 1896 en la galería contigua a la iglesia y formó parte de la biblioteca. Esta sala está dedicada al profesor de Ciencias Naturales, director y antiguo alumno, Agustín Cabrera Díaz, primer decano de la Facultad de Biología de la Universidad de La Laguna. Gracias a su labor, desde 1909 hasta su jubilación en 1948, y a las donaciones y compras realizadas a su hermano, también antiguo alumno, el médico Anatael Cabrera Díaz; más las aportaciones de algunos profesores, bedeles, padres de alumnos... se cuenta con estos fondos expuestos.



El origen de la colección de instrumentos científicos está ligado al segundo momento de la Universidad en Canarias (1817), la Universidad Literaria de San Fernando. En ese año se creó, en el edificio que ocupa

la Real Sociedad Económica de Amigos del País, la cátedra de Física Experimental cuyo primer titular fue Domingo Saviñón y Yanes, médico formado en la Universidad de Sevilla. De pensamiento ilustrado y liberal fue el impulsor de las enseñanzas prácticas y de los primeros laboratorios en Canarias, gestionando la adquisición de materiales básicos para la experimentación de Física, Química e Historia Natural. Entre 1821 y 1845, la Universidad, ya ubicada en este edificio, amplió la colección, labor que continuaría el Instituto. La sala está dedicada al antiguo alumno y prestigioso científico, ya citado, Blas Cabrera Felipe.